**Rol del Kinesiólogo durante la pandemia por COVID-19**

La pandemia por COVID-19 se ha constituido como el desafío sociosanitario más importante del último siglo, teniendo un enorme impacto a nivel mundial en todo ámbito. Los equipos de salud han debido aprender a enfrentar una nueva enfermedad, muchas veces en condiciones adversas, lo que ha significado una enorme labor no exenta de dificultades. Considerando el amplio desarrollo científico y humano de la kinesiología en el mundo, las y los kinesiólogos nos hemos convertido en profesionales fundamentales para el enfrentamiento de esta contingencia sanitaria.

La World Physiotherapy (WP) señala que los y las profesionales de kinesiología brindamos servicios que desarrollan, mantienen y restauran el máximo movimiento y capacidad funcional de las personas, buscando el bienestar físico, psicológico, emocional y social de estas, ayudando a maximizar su calidad de vida.

Las y los kinesiólogas (os) hemos cumplido un rol esencial desde el inicio de la pandemia. El desarrollo en diversas áreas nos ha permitido participar dentro de los equipos de salud en los distintos niveles de atención, tanto en instituciones públicas como privadas. También se destaca a las y los kinesiólogos que han aportado con su trabajo fuera del ámbito clínico asistencial, específicamente en las áreas de gestión, promoción, prevención, educación e investigación en salud.

A nivel hospitalario, y dada nuestra formación en terapia ventilatoria, cuidados respiratorios y rehabilitación, destaca la participación en las unidades de cuidados intensivos, urgencias, hospitalización domiciliaria y servicios de menor complejidad. Se describe nuestro importante rol dentro del manejo de la ventilación mecánica invasiva y no invasiva, weaning, oxigenoterapia, terapia inhalatoria y movilización temprana, por nombrar algunos. Se debe mencionar, además, la labor dentro de la atención prehospitalaria de las y los kinesiólogos que se desenvuelven dentro de los Servicios de Atención Médico de Urgencias (SAMUS) del país.

Sumado al manejo crítico de la enfermedad, la literatura describe que un número importante de personas desarrollará secuelas a causa de la enfermedad y la estadía en Unidades de Paciente Crítico UPC, enmarcándose dentro del llamado Síndrome Post Cuidados Intensivos, donde destacan alteraciones a nivel físico, psicológico, cognitivo, y socio-familiar que limitan las actividades y restringen la participación de las personas.

Según lo descrito previamente, existe amplia evidencia científica respecto a que la rehabilitación potencia los resultados en materias de salud y funcionamiento, facilita el alta temprana y reduce el riesgo de reingreso hospitalario. En este sentido, y considerando el gran desarrollo de la kinesiología cardiorrespiratoria e intensiva en nuestro país, las y los kinesiólogos han formado parte de los equipos de primera respuesta para el manejo clínico y rehabilitación de estas personas.

A nivel ambulatorio, dentro de los Centros de Salud Familiar (CESFAM), las y los kinesiólogos han participado activamente en labores esenciales para el enfrentamiento de la pandemia, las que incluyen procedimientos de testeo y trazabilidad, junto al desarrollo de programas de rehabilitación post COVID-19. Se suman las labores propias del área, describiéndose la atención clínica en programas de rehabilitación integral, IRA-ERA, dependencia severa, Más Adultos Mayores Autovalentes (MAS), entre otros, sumado a la gestión, educación, prevención y promoción de salud. Se destaca también el trabajo de los profesionales que se desenvuelven en zonas rurales del país.

Producto del confinamiento, los profesionales de salud han debido implementar nuevas formas de atención, con el objetivo de dar respuesta a los requerimientos de salud de la población. La telerehabilitación surge como una alternativa segura, viable y efectiva que continua en constante desarrollo. En este sentido, la kinesiología se ha posicionado como una disciplina pionera en esta estrategia.

Dentro del ámbito de la educación y formación, las Escuelas de Kinesiología y sus cuerpos docentes han debido enfrentar los desafíos de la educación a distancia, debiendo desarrollar estrategias innovadoras para mantener la calidad y continuidad de formación de los futuros profesionales. Sumado a esto, las diversas Sociedades Científicas de Kinesiología en conjunto a la academia, han desarrollado diversas estrategias de formación y documentos técnicos relacionados al COVID-19, lo que ha permitido contar con profesionales mejor capacitados para enfrentar la emergencia sanitaria.

En el ámbito de la gestión, destaca la participación de profesionales de kinesiología como directores de establecimientos de salud, gestión intrahospitalaria, cargos en instituciones públicas (Ministerio de Salud), entre otros.

Se debe visibilizar además el rol de las y los kinesiólogos de diversas áreas que han mantenido la continuidad de atención de personas fuera del ámbito COVID-19, incluyendo la rehabilitación musculoesquelética, neurológica, cardiometabólica, oncológica, maxilofacial, programas de integración escolar (PIE), estimulación temprana, entre otras. Esto es de especial relevancia, considerando que en situaciones de emergencia los servicios de rehabilitación en general tienden a ser reconvertidos y han paralizado sus funciones, lo que genera peores indicadores en salud por falta de acceso oportuno.

Por otra parte, la pandemia ha evidenciado las brechas existentes en rehabilitación, destacándose la falta de infraestructura y de recursos humanos en kinesiología, sumado a condiciones laborales y contractuales, en muchas ocasiones, precarias. Además, la fatiga pandémica y la carga emocional asociada, ha tenido un impacto negativo sobre la salud mental de las y los kinesiólogos, lo que se suma a un mayor riesgo de contagio por COVID-19. También deben destacarse los efectos negativos a nivel laboral y económico que ha tenido la pandemia sobre aquellos profesionales de kinesiología que realizan ejercicio libre de la profesión a nivel domiciliario o en consulta particular.

En definitiva, la contingencia sanitaria actual se convierte en una oportunidad única para el desarrollo de la kinesiología en Chile. Tal como lo fueron en su momento las guerras mundiales y la pandemia de poliomielitis, la rehabilitación post COVID-19 toma especial relevancia. Es nuestra responsabilidad, por lo tanto, generar acciones coordinadas y colaborativas con los equipos de salud y las autoridades, que aseguren la rehabilitación como un derecho dentro del continuo salud-enfermedad.

Klgo. Msc. Manuel Rain

Coordinador Comité de Crisis COVID-19

Colegio de Kinesiólogos de Chile